

RAQUEL MARTÍNEZ PEÑÍN¹
 ARMANDINO CUNHA²
 FERNANDA MAGALHÃES³
 MANUELA MARTINS⁴

La secuencia tardoantigua y medieval de la zona arqueológica D. Afonso Henriques 36/40 y 42/56: una contribución al estudio de la cerámica medieval de Braga

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se fundamenta en el análisis, en primer lugar, de la secuencia de ocupación identificada tras las diferentes intervenciones arqueológicas desarrolladas por el Gabinete de Arqueología del Ayuntamiento de Braga en los números 36/40 y 42/56 de la calle Afonso Henriques. Los trabajos se dividieron en tres campañas de excavación, la

primera realizada en el año 1993, la segunda en 1998 y la última en el año 2002. Seguidamente estudiaremos buena parte de los restos cerámicos tardoantiguos y medievales localizados a lo largo las mismas. Pero antes de comenzar con dicho estudio, creemos necesario realizar, como punto de partida, un breve abordaje sobre las investigaciones que, hasta el momento, aluden a este tema en el entorno bracarense.

Uno de los primeros pasos en el análisis de la cerámica de adscripción medieval, se produjo en la década de los ochenta del pasado siglo, con el estudio realizado por Alexandra Gaspar del material exhumado en la calle “Nossa Senhora de Leite” (Gaspar, 1985, 51-125). Este camino abierto se enriquecerá sensiblemente en la década de los noventa. Durante ese decenio verá la luz un estudio general sobre las producciones medievales bracarenses (Gaspar, 1991, 1995). También se da a conocer parte de la vajilla exhumada en el monasterio de “São Martinho de Tibães”, que cuenta con un importante número de cerámicas de entre los siglos XI-XV (Castro, 1998; Fontes *et al.*, 1998; Fontes, 2005). Asimismo, Delgado publica una parte de las cerámicas de “engobe vermelho”

1. Investigadora CITCEM, Universidade do Minho. Bolseira de pós-doutoramento del FCT (SFRH/BPD/78538/2011). Investigadora do Projecto PTDC/HIS-ARQ/121136/2010. rmarp@unileon.es

2. Arqueólogo Responsável do Gabinete de Arqueologia da Câmara Municipal de Braga. arqueologia@cm-braga.pt

3. Investigadora do CITCEM, Universidade do Minho. Bolseira de Investigação do Projecto (PTDC/HIS-ARQ/121136/2010). fernanda.epmagalhaes@gmail.com

4. Professora Catedrática do Departamento de História da Universidade do Minho. Responsável pela Unidade de Arqueologia. Investigadora do CITCEM, Universidade do Minho. Investigadora responsável pelo Projecto PTDC/HIS-ARQ/121136/2010. mmmartins@uaum.uminho.pt

tardías de la ciudad de Braga (Delgado, 1993/1994, 113-152). Y, finalmente, se muestran los primeros resultados de las excavaciones realizadas en la iglesia de “São Martinho de Dume”, donde se exhumó un importante número de materiales tardoantiguos y altomedievales (Fontes, 1987, 1990, 1992, 2002, 2006, 2009; Fontes *et al.*, 1997; Gaspar, 1995).

Los estudios sobre esta materia darán un vuelco importante con la presentación de la tesis de maestrado de Gaspar, donde se analizan las producciones de “cerámica cinzenta tardía” de una serie de sitios de la ciudad de Braga que cuentan ya con una secuencia estratigráfica aclaratoria. La gran novedad de este trabajo es la inclusión del análisis arqueométrico aplicado al examen de este tipo de piezas, lo que permite a su autora precisar con mayor exactitud tanto la procedencia de la materia prima con la que se elaboran, como los diferentes grupos ceramológicos identificados a raíz de la microscopía (Gaspar, 2000; 2003, 455-481). Un tiempo después, concretamente en 2009, ve la luz la obra titulada *Guia das Cerâmicas de Produção Local de Bracara Augusta*, entre las que se incluye un breve capítulo dedicado a parte de las producciones tardoantiguas conocidas hasta esa fecha en la ciudad (Delgado, Morais, 2009, 61-70). Ese mismo año, siguiendo las investigaciones de autores como Fontes, Gaspar o Morais, se plantea un nuevo enfoque analítico a la hora de abordar el estudio de la vajilla de engobe vermelho tardía de Braga (Machado, 2010, 31-40), de las cinzentas tardías de “São Martinho de Dume” (Braga, 2010, 11-30) o de varias piezas bajomedievales de dicho núcleo urbano (Gouveia, 2010, 103-120). Por último, se ha dado a conocer recientemente un estudio sobre las cerámicas de “engobe vermelho” en el que los autores sugieren una nueva terminología para referirse a este tipo de producciones, analizadas anteriormente por Delgado en el mencionado artículo de 1993/1994 (Fernández, Morais, 2012, 131-174).

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

En el presente sitio arqueológico fueron identificadas un conjunto de estructuras que representan

los diferentes momentos de ocupación de este sector de la ciudad. Estas datan de entre el siglo I y Edad Media, momento a partir del cual esta zona se transforma en un espacio abierto del cuarterón, permaneciendo así hasta la actualidad (Fig. 1).

La primera fase de ocupación tiene asociada las construcciones de una *domus*, fechada en el siglo I. Posteriormente, entre comienzos y mediados de siglo II, este espacio es transformado en unas termas públicas. El tercer horizonte documentado data de finales del siglo III, inicios del siglo IV, coincidiendo con una importante remodelación del balneario, con el abandono del hipocausto del anterior *caldarium* y de la zona de servicios, así como la construcción de varios pavimentos en *opus signinum* superpuestos a pisos de *opus tessellatum*.

La cuarta fase de ocupación coincide con mediados del siglo IV, momento en el que se producen una serie de alteraciones en el área del *frigidarium*, así como la inutilización de un suelo de *opus signinum* anterior. De hecho, el punto de partida del presente trabajo coincide con la última remodelación del balneario en el siglo IV y el consiguiente abandono del edificio en la quinta centuria.

Aunque admitimos que el balneario pudo haber estado en funcionamiento hasta el propio siglo V, momento a partir del cual, probablemente durante los siglos VI-VII, es posible que todavía estuviera en uso con otra finalidad. En realidad, los niveles de saqueo de los muros y otras estructuras del edificio albergan un conjunto de materiales cerámicos de época tardoantigua, lo que permite plantear la hipótesis de que esta área continuó ocupada al menos durante parte de dicho período, aunque desconocemos las características de tal ocupación (Fig. 1).

Finalmente, cabe destacar que, en los siglos intermedios de la Edad Media (VIII-XI), este enclave sufrió diversos saqueos que parecen tener por objeto la obtención de abundante material constructivo. Esto podría estar relacionado con la erección de una primera cerca medieval, la cual discurría cerca del área excavada. Entre los siglos XIV-XV se documenta una nueva fase de saqueo de las estructuras del balneario, datada gracias a los recipientes cerámicos en los siglos XIII/XIV. En este caso creemos posible asociar los saqueos con las obras realizadas en la muralla medieval (Fig. 1).

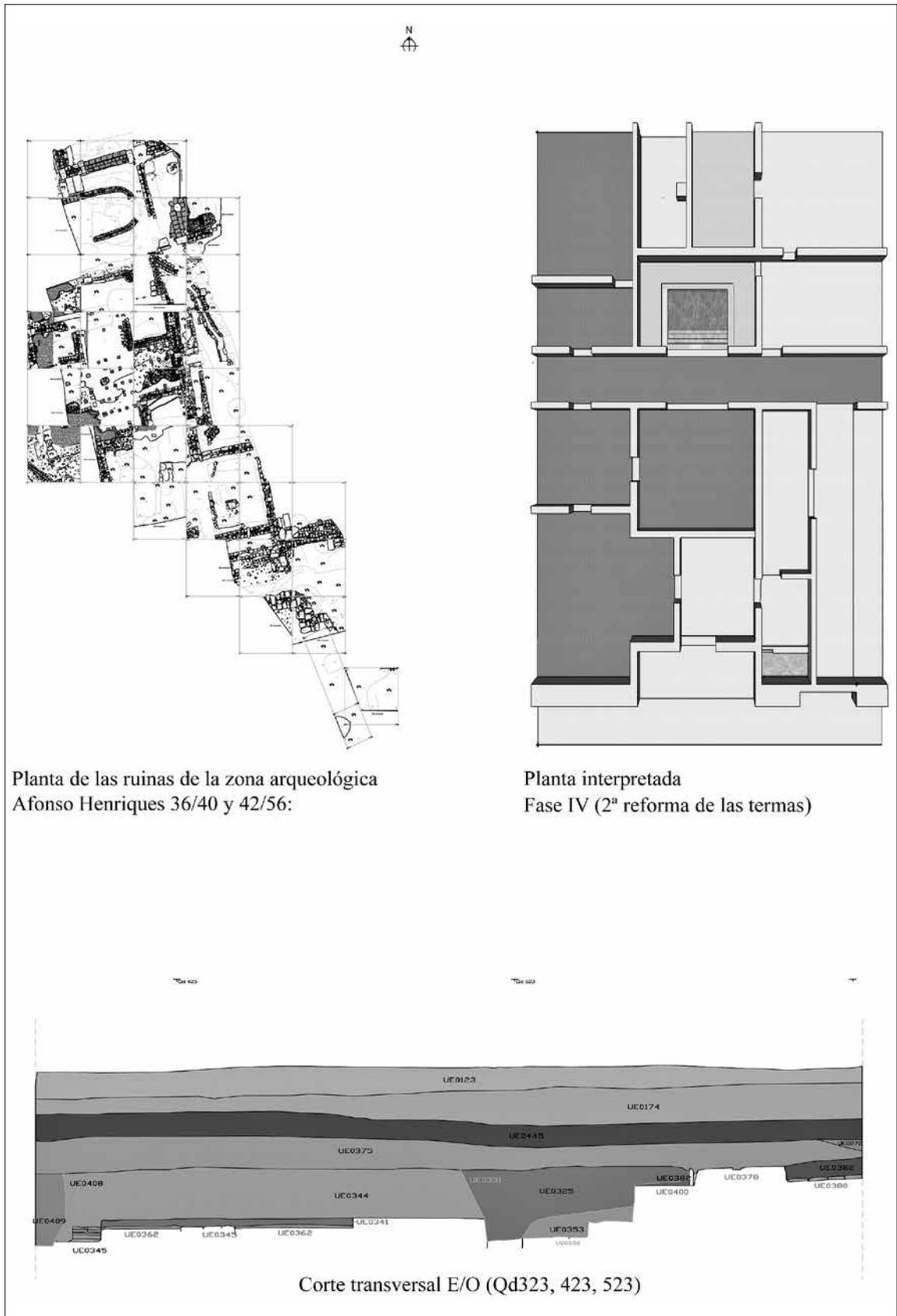


FIGURA 1. Plano y corte.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

La mencionada zona arqueológica corresponde a un área de la ciudad con una fuerte ocupación en el periodo romano y tardoantiguo, mientras que en la Alta Edad Media sufrió una gran restructuración y se transformó en un espacio abierto (Fig. 1).

Este enclave se relaciona con la reorganización de la morfología de los cuarterones romanos, que dio lugar a la aparición de nuevas manzanas que conforman el conocido barrio medieval de las Travessas. Se trata de cuarterones rectangulares, reconfigurado a partir de la unión y nuevo parcelado de las anteriores *insulae* romanas (Martins, Ribeiro, 2013, 30). Este proceso se encuentra igualmente relacionado con el surgimiento de un tipo de urbanismo típicamente medieval, donde las casas ocupan las zonas contiguas a las calles, dotándolas a su vez de pequeñas quintas en la parte trasera. Así, se forman las estructuras abiertas del interior de las manzanas que persisten aún hoy en la morfología del área que corresponde al centro histórico de Braga.

La carencia de construcciones en el interior de los cuarterones genera enormes dificultades a la hora de encontrar una secuencia de estructuras adscritas a una ocupación medieval y moderna, claramente superpuesta a los vestigios de la ciudad tardoantigua que se mantuvieron en el cuadrante nordeste de la urbe romana, dando origen al núcleo urbano desarrollado aquí entre la Alta Edad Media y el propio siglo XX.

Así, el registro arqueológico evidencia varias fases de saqueo de las estructuras romanas y tardoantiguas después del siglo VII, al tiempo que no se registran acciones constructivas posteriores que permitan llegar a reconocer una ocupación medieval del enclave. Sin embargo, los materiales de los siglos intermedios de la Edad Media (VIII-XI), sobretudo las cerámicas, están presentes en las unidades sedimentarias del sector. Se localizan adscritas a los rellenos de los numerosos niveles de expolio de los muros, que parece fueron practicados para obtener material de construcción.

Igualmente representadas están las cerámicas datadas en los siglos XIII/XIV, también procedentes de niveles de saqueo y destrucción de las estructuras romanas. En algunos casos estas tienen

adscritas numismas fechados en el siglo IV, como ocurre en UE325, lo que pone de manifiesto las continuadas remociones del terreno en busca de piedra, tal vez necesaria para construir la muralla fernandina que pasaba al sur de área donde fueron realizadas las excavaciones o para el palacio medieval, los dos grandes obras urbanas de Braga a finales de la Edad Media (Marques, 1983; Ribeiro, 2008).

Las evidencias arqueológicas del sector intervenido que datan de los siglos XIV-XV, se relacionan con la utilización del espacio como zona agrícola. De hecho, se registran aquí algunos saqueos puntuales de esas fechas (UE243), así como la formación de niveles sedimentares, relativamente potentes, tendentes a regularizar el terreno, caso de la UE375, e incluso algunas raras acciones constructivas.

Las cerámicas modernas aparecen sobretudo asociadas a nivelaciones del terreno, sin duda fruto de la necesidad de regularizar las tierras del interior del cuarterón, al mismo tiempo que se documentan todavía algunos saqueos. Las nivelaciones del terreno prosiguieron hasta época contemporánea, registrándose así una considerable subida de la cota entre los niveles de ocupación romanos y el suelo actual.

ESTUDIO DEL MATERIAL CERÁMICO TARDOANTIGUO Y MEDIEVAL

Tal y como hemos indicado, el material analizado procede de las diferentes intervenciones llevados a cabo en los nº 36/40 y 42/56 de la calle Afonso Enriques, adscribiéndose a los distintos niveles de colapso y saqueo documentados en este sitio y que datan de entre los siglos V-XV. Para ello seguiremos los planteamientos empleados por Gaspar en sus trabajos más recientes sobre las producciones locales de Braga y su territorio, ya que nos ofrecen una serie de soluciones metodológicas perfectamente extrapolables al caso que estudiamos (Gaspar, 2000, 2003). Este se completará con las referencias al material tardío recogidas en los últimos estudios sobre cerámicas de estas fechas en dicha ciudad (Delgado, Morais, 2009).

A la hora de iniciar este análisis hemos de tener en cuenta el elevado índice de fragmentación de los recipientes. La escasez de formas con suficiente entidad como para asegurar su pertenencia a un tipo concreto, hacen muy difícil llegar a aplicar un estimador de abundancia como es el Número Mínimo de Individuos, por lo cual lo hemos desechado.

MATERIALES CERÁMICOS ASOCIADOS A NIVELES TARDOANTIGUOS

Comenzamos nuestro estudio analizando una parte de los recipientes asociados a niveles de saqueo que datan de entre los siglos V y VII y han sido exhumados en las UEs215, 229, 245, 294, 281, 344, 437 y 525. Se trata de contextos que corresponden a los niveles de abandono de las termas.

Aunque aparecen acompañadas de otras producciones autóctonas (engobes blancos, engobes vermelhos, cerámicas comunes groseras, etc.) y exógenas (TSHT), que datan de momentos anteriores en el tiempo, son sin duda las producciones locales de las tradicionalmente conocidas como “cerámicas cinzentas tardías” las que nos permiten datar con cierta precisión estas unidades. En ellas, macroscópicamente, distinguimos dos grupos diferentes de fabricación, ajustándose perfectamente a los establecidos por Gaspar para los casos estudiados en Braga y su territorio (Gaspar, 2003, 455-481).

Por un lado, hemos de aludir a los recipientes del primer grupo, inspirados en formas finas foráneas. A diferencia de lo que ocurre en otros sitios excavados en la ciudad, donde se conocen abundantes cerámicas de este tipo inspiradas en formas tardías de producciones africanas, y que actualmente se encuentran en proceso de estudio, en el caso de Afonso Henriques 36/40 y 42/56 se documentan únicamente un reducido conjunto de estas, que parecen imitar formas gálicas tardías (DSP) (Rigoir *et al.*, 2001, 33-90) (Fig. 2).

Se trata de cerámicas cuyas producciones originales se realizan a lo largo del siglo V, con lo que creemos lógico pensar que estas imitaciones se elaboran avanzada dicha centuria o incluso a lo largo del siglo VI. Así destaca la presencia en

UE525 de un ejemplar de copa que se asemeja a la forma Rigoir 5B (34=019=23) y que cuenta con un diámetro de borde de 14 cm. (Fig. 2, 1). De hecho, encontramos piezas idénticas en la excavación de Carvalheiras (Gaspar, 2000, 141).

Otra posible imitación de DSP fue exhumada en la UE254, como son los cuencos Rigoir 6B (421=022=277) (421=022=276), cuyos bordes miden 15 cm. y 18 cm. respectivamente (Fig. 2, 2-3). Esta forma se documentó a su vez en las intervenciones de Gualdim Pais (Gaspar, 2000, 113-114).

También se reconoce un fragmento de pared semejante al tipo Rigoir 18 (619=009=368) en la UE229, idéntico al estudiado por Gaspar en las Carvalheiras (2000, 145) (Fig. 2, 4). En esta misma unidad se encontraron varios fragmentos de borde pertenecientes a una posible imitación del cuenco carenado Rigoir 22 (619=015=177; 619=009=96), que tiene un diámetro de boca de unos 18 cm y presenta ciertas similitudes con los hallados en las excavaciones de São Geraldo, Gualdim Pais y São Martinho de Dume (Gaspar, 2000, 146) (Fig. 2, 5).

Adscritas a estos contextos se exhumaron una serie de piezas que, aunque no parecen inspirarse en tipos exógenos, presentan unas características técnicas idénticas ellas. Esto nos hace suponer que son fabricadas en las mismas fechas. Así podemos hablar del borde de una presumible copa, que mide 14,5 cm. (422=005=911) (Fig. 2, 6). Por otro lado, en UE437 aparecen tanto un fondo con pie anular (423=015=112) (Fig. 2, 7), como dos bordes de jarritas en UE437 (418=002=228, 319) que poseen unos diámetros de boca de 9 y 7 cm respectivamente (Fig. 2, 8). Mientras que en UE281 encontramos el pico vertedor, el asa y parte del cuerpo de otra jarrita (620=018=1068, 1069) (Fig. 2, 9).

Además, debemos mencionar una serie de recipientes de imitación que, a pesar de aparecer adscritos a niveles datados en momentos posteriores, pensamos que resulta interesante mencionarlas, exclusivamente desde el punto de vista de la producción. Tal es el caso de otro cuenco inspirado en la forma Rigoir 16 y que fue localizado en UE123 (422=002=236). Cuenta con un diámetro de borde de 15 cm. y conocemos ejemplares similares exhumados en contextos tardíos de las

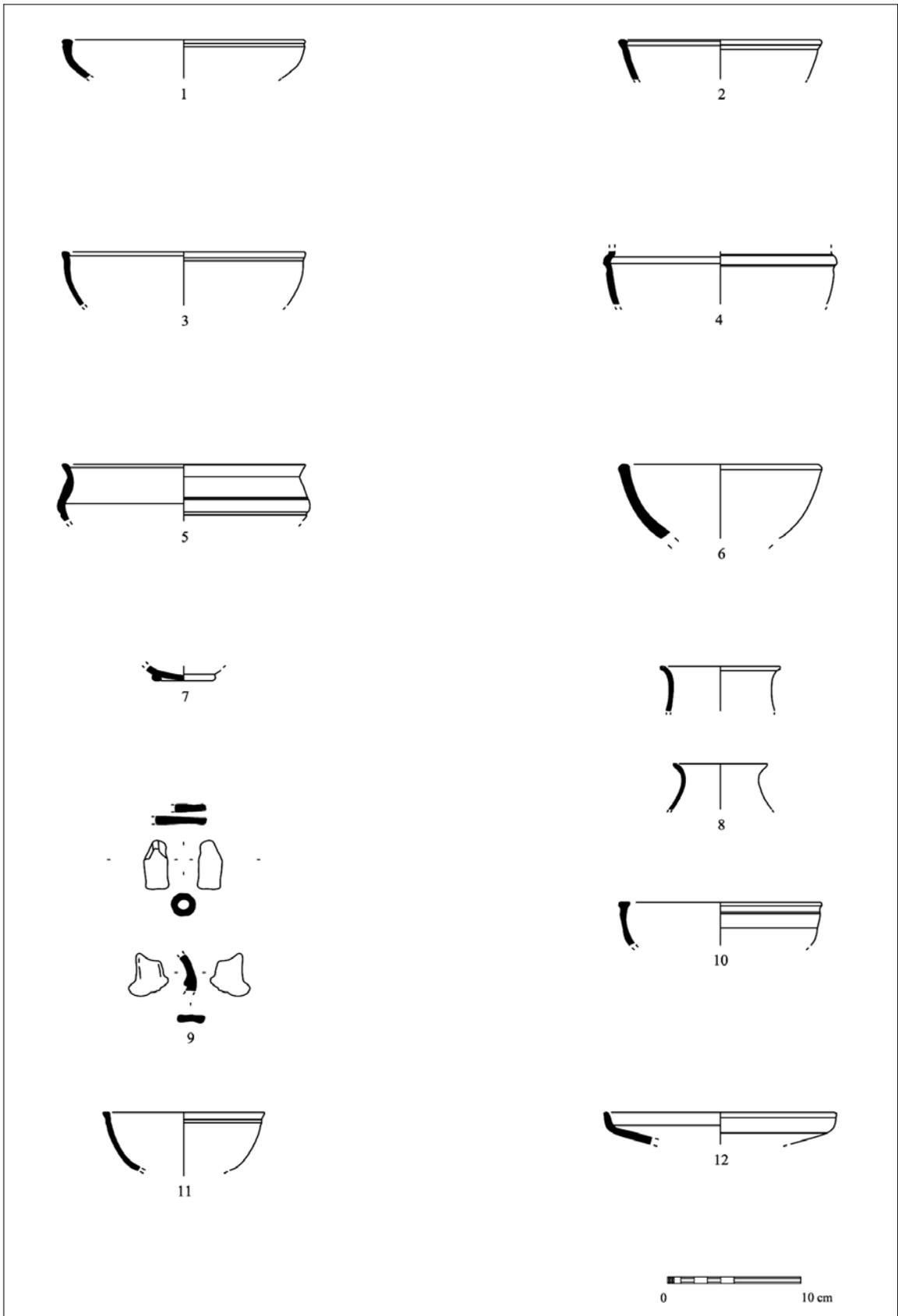


FIGURA 2. Recipientes de cinzenta tardía de imitación.

Carvalheiras (Gaspar, 2000, 142) (Fig. 2, 10). En esta misma unidad se encontró el borde de una presumible copa (422=002=366) semejante a la mencionada en UE344 (422=005=911) (Fig. 2, 11), al igual que en UE274, donde se exhumó un fragmento de otra inspirada en el tipo Rigoir 5A, que posee con un diámetro de boca de 17 cm. (422=003=646) (Fig. 2, 12).

Las materias primas con las que se elaboran estos recipientes son arcillas bastantes decantadas entre las que las inclusiones no plásticas son más bien escasas y de reducido tamaño. Técnicamente se modelan haciendo uso de un torno rápido y poseen, tanto al interior como al exterior, las superficies alisadas. Las coceduras fueron sometidas a ambientes reductores, lo que hace que las paredes sean de color entre grisáceo y negruzco. Por lo que respecta a la ornamentación, la mayoría poseen únicamente una o varias acanaladuras en la parte superior del cuerpo.

El segundo grupo se refiere al conjunto de “cinzentas tardías comunes”, cuya cronología parece llegar hasta el propio siglo VII. De hecho, veremos como buena parte de las piezas altomedievales (siglos VIII-XI) exhumadas en este y en otros sitios excavados de la urbe y su entorno, presentan enormes similitudes tanto formales como compositivas con este conjunto. También hemos reparado en el hecho de que existen semejanzas formales con ciertos recipientes de engobe vermelho estudiados por Delgado y que datan de los siglos IV-V (Delgado, Morais, 2009, 54-55, fig. 163). Esto nos hace sugerir la hipótesis de que algunas de las cerámicas de este segundo grupo se inspiran en recipientes también locales relativamente anteriores en el tiempo.

Las piezas de este segundo grupo se fabrican con pastas menos decantadas que las del primero, en las que los desgrasantes son más abundantes y de un tamaño superior. Técnicamente se modelan alternando el torno con el urdido y se caracterizan

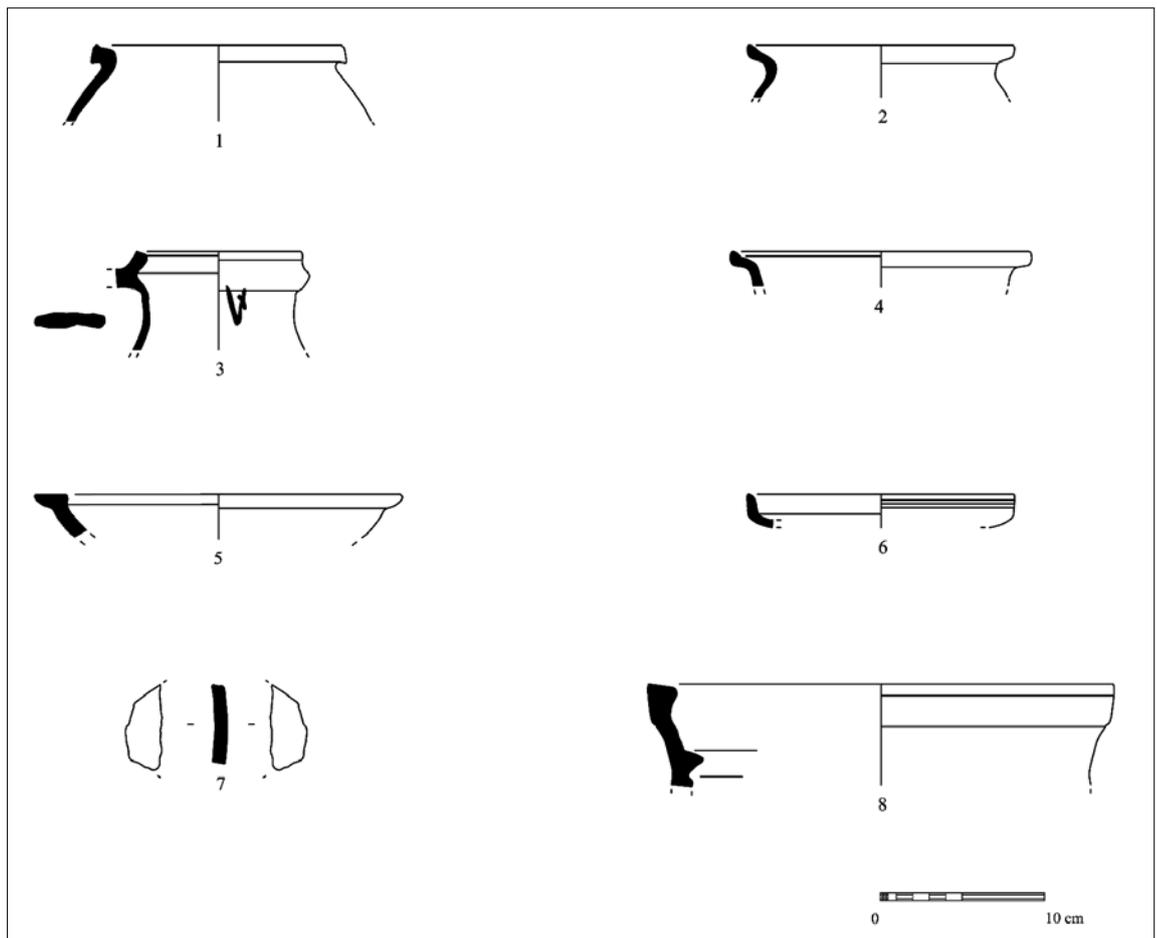


FIGURA 3. Cerámica cinzenta común tardía.

por poseer fondos bastante irregulares, así como las superficies interior y exterior alisadas, aunque de una forma mucho más tosca que en el caso anterior. Por lo que se refiere a las cochuras, predominan también las reductoras aunque hacen ya acto de presencia las alternantes. Desde el punto de vista morfológico, se identifica un reducido conjunto de formas: ollas, cuencos, platos, cántaros o piezas discoidales (Fig. 3).

En las UEs229 y 525 encontramos varios ejemplares de olla de labio redondeado o engrosado, cuello cóncavo y cuerpo globular. El diámetro de sus bocas varía entre los 13 y los 16 cm. (619=009=49; 34=019=43) (Fig. 3, 1-2). Así mismo, aparecen algunos ejemplos de cántaros de labio redondeado o ligeramente biselado, cuello ligeramente carenado y un asa de sección rectangular que nace de la parte central del cuello. El cuerpo es globular y las bocas miden entre 10 y 11 cm (419=19=299) (Fig. 3, 3).

Conjuntamente con estos, se identifican varios ejemplares de platos de labio redondeado y cuyos bordes mide entre 18 y 22 cm. (Fig. 3, 4-5) (619=015=178) (619=009=95). Entre ellos destaca la presencia de un pequeño plato que tiene ciertas semejanzas con algunos de los ejemplares realizados en engobe vermelho, datado entre los siglos IV-V, y estudiados por Delgado en las Termas. En ambas producciones, los bordes presentan unas dimensiones de 16 cm. (Delgado, Morais, 2009, 54-55, fig. 163) (619=009=373) (Fig. 3, 6). Se localizó a su vez alguna pieza discoidal, que fue fabricada empleando cerámica reutilizada (619=009=73) (Fig. 3, 7) Se trata de una forma, hasta ahora desconocida, entre las producciones de cinzenta tardía y con una funcionalidad indeterminada (ficha de juego, tapadera, etc.).

En cuanto a la ornamentación, sólo un reducido grupo aparecen decoradas y lo hacen con simples líneas incisas horizontales, acanaladuras, digitaciones, molduras o punciones.

Por último, creemos conveniente hacer referencia a un borde que parece ser un gran contenedor. A pesar de que aparece en UE123, se trata de una pieza cuya forma no se conocía, hasta ahora, entre las cinzentas tardías. Tiene el labio engrosado, el diámetro de la boca es de 26 cm y cuenta en su interior con una moldura de sección triangular

(Q20=001a=210). En cuanto a su funcionalidad, la presencia de dicha moldura nos hace sugerir la hipótesis de que fuera utilizado el procesado o elaboración de algún tipo de alimento (Fig. 3, 8).

PRODUCCIONES DE LOS CONTEXTOS ALTOMEDIEVALES

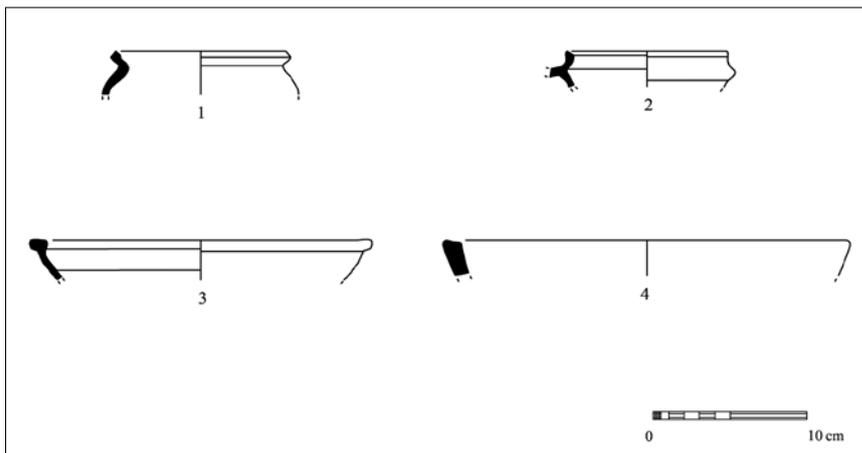
Al igual que acontece en otros muchos espacios excavados en la ciudad, los materiales altomedievales (siglos VIII-XI) de este enclave son más bien escasos. A esto hay que añadir que se trata de producciones que se conocen sólo parcialmente a través de las mencionadas intervenciones en “São Martinho de Dume” y que aparecen adscritas exclusivamente a la tercera fase de ocupación identificada en él (Gaspar, 2003, 455-481). Semejantes a estas hemos podido identificar varias piezas en las UEs196, 211, 353 y 529.

Las cerámicas de este periodo se fabrican usando arcillas poco decantadas a las que se añaden abundantes desgrasantes. Se modela alternando el torno lento con el urdido. El tratamiento de las superficies es muy similar al descrito para las “cinzentas tardías comunes”; alisado de las paredes tanto al interior como al exterior. Presentan pastas de tono grisáceo como resultados de haberse sometido cochuras reductoras.

Desde el punto de vista formal hay muy poca variedad de formas, predominando las piezas de uso culinario, entre las que destacan los tipos olla que presentan claras coincidencias con las cinzentas tardías comunes: bordes redondeados o biselados, cuellos rectos y cuerpos globulares (Q31=017=238). El diámetro de sus bocas es de 13 y 17 cm y, en ocasiones, aparecen ornamentadas con motivos incisos (Fig. 4, 1).

También encontramos claras coincidencias con el tipo cántaro de las cinzentas tardías comunes, que se caracterizan por presentar labios biselados, cuellos estrechos y alargados que poseen una ligera carena en su parte central. Además, estos cuentan con un asa que nace de la parte central del cuello. Los cuerpos son globulares y el diámetro de los bordes son de más o menos 10 cm (419=005=489) (Fig. 4, 2).

Otro de los tipos identificados en Afonso Henriques son los platos de labio engrosado, cuerpo

FIGURA 4. Producciones altomedievales.

oblicuo y con un diámetro de borde de unos 26 cm (520=015=384) (Q31=017=278) (Fig. 4, 3-4).

ANÁLISIS DE LOS RECIPIENTES LOCALIZADOS EN LOS NIVELES BAJOMEDIEVALES

En cuanto a los recipientes bajomedievales, se observa que el material se concentra en la parte central del sondeo, fundamentalmente en las UEs123, 288, 325. Se trata de niveles identificados como zonas de saqueo, práctica que parece haberse realizado de una forma continuada en toda el área intervenida, ya que alguna de la vajilla exhumada fechada de momentos anteriores, especialmente las mencionadas producciones locales de la tradicionalmente conocida como “cinzenta tardía”, aparece junto con estas bajomedievales. La presencia de este tipo de materiales asociadas a estos estratos permite fecharlos entre los siglos XIII-XIV (Fig. 5)⁵.

Las observaciones macroscópicas nos permitieron distinguir, *grosso modo*, varios grupos cerámicos que se ajustan a los ya establecidos por

5. La datación de estas producciones procede de contextos fechados mediante cronologías relativas, a partir de la secuencia estratigráfica y de la información intrínseca derivada de la propia cultura material, como es el caso de los materiales de “Nossa Senhora de Leite”. Por otro lado, disponemos también de cronología absolutas para afinar la cronología de estas producciones y que conocemos por las dataciones de C14 llevadas a cabo en la intervención de los nº 89-97 de la calle Dos Biscainhos (Fontes *et al.*, 2010, 537).

Gaspar para “Nossa Senhora de Leite” (1985). Se trata de recipientes elaborados con pastas relativamente poco decantadas, en las que abundan las inclusiones no plásticas como la mica, el cuarzo, los restos orgánicos carbonizados o la chamota. Tecnológicamente nos encontramos con piezas que se fabrican empleando el torno rápido y, solo las piezas auxiliares y algunas formas de mayor formato, combinan el torno lento con el urdido. Desde un punto de vista morfológico, se identifica un reducido repertorio formal, pudiendo hablar en general de piezas destinadas al fuego: ollas, cuencos, tapaderas, jarras o piezas discoidales. Además, el acabado más frecuente entre estas son las líneas horizontales o las punciones.

Cuantitativamente destacan los recipientes adscritos al cuarto grupo de “Nossa Senhora de Leite” que se caracterizan por poseer pasta de color grisáceo, con texturas poco duras y esponjosas. Estos tienen las superficies alisadas y rugosas. Desde el punto de vista de las cocciones, son sometidos a ambientes reductores y formalmente predomina el tipo olla, con los labios redondeados o biselados, el cuello ligeramente cóncavo y el cuerpo globular. Los diámetros de las bocas oscilan entre los 11 y los 16 cm. y algunas cuentan con un acabado a base de líneas incisas horizontales (Q21=003=45) (318=005=65) (Fig. 5, 1-2.) También se encuentran representadas en este grupo las piezas discoidales (2012.0592) (Fig. 5, 3), alguna de ellas perforadas, lo que nos hace suponer que pudo ser utilizada como fusayola (422=002=196) (Fig. 5, 4).

Seguidamente, destaca la presencia de cerámicas adscritas al primero de los grupos establecidos

por Gaspar (1985), que cuentan con superficies de coloración beige o rojiza-acastañada, texturas bastante duras y cuyas superficies se encuentran alisadas, sobre todo, al exterior. Presentan la peculiaridad de que entre los aditivos de su matriz arcillosa abundan especialmente los fragmentos de chamota. La mayoría de las piezas de este conjunto fueron

sometidas a cochuras oxidantes o alternas. Tipológicamente nos encontramos con formas como las ollas de labios redondeados, rectos, biselados, con ala exterior. El cuello suele ser recto o cóncavo y el cuerpo globular. Los diámetros de las bocas son iguales a los del grupo anterior. Nos encontramos con una serie de tapaderas cuyos diámetros oscilan

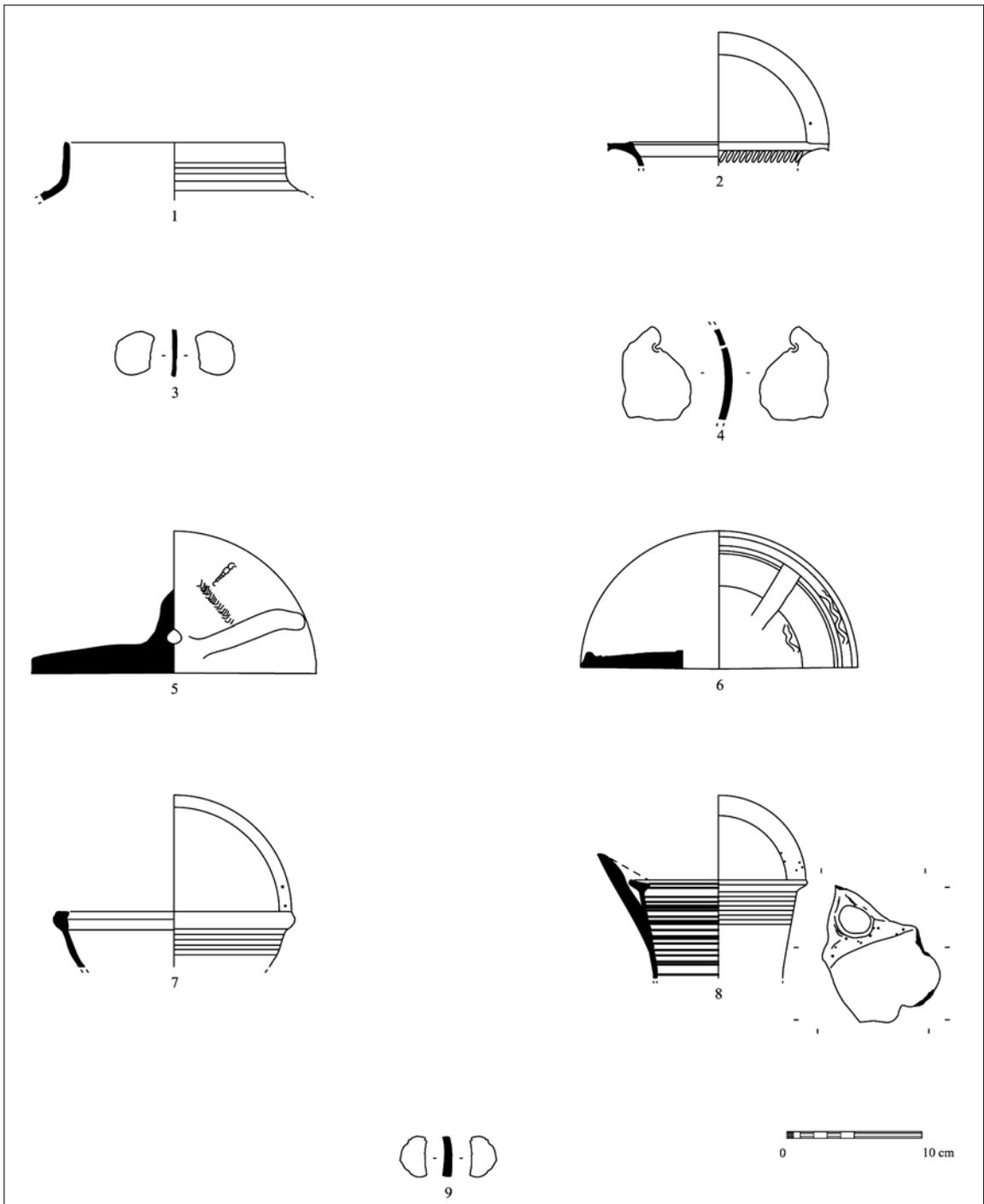


FIGURA 5. Formas bajomedievales.

entre los 21 y los 22 cm y se caracterizan además por presentar abundante decoración (2012.0489) (423=002=41) (Fig. 5, 5-6). También aparecen los cuencos de labio redondeado y cuerpo semi-hemisférico (322=004=595) (Fig. 5, 7). Se documentan una serie de jarras mono-asadas, de labio recto, cuello cóncavo y cuerpo globular, contando algunas de ellas con picos vertedores (419=002=29) (Fig. 5, 8).

Finalmente debemos mencionar la presencia de varias piezas discoidales realizadas reutilizando cerámica y cuyo utilidad aún desconocemos (fichas de juego, tapaderas) (322=003=615) (Fig. 5, 9).

CONCLUSIONES

A partir de la excavación de Afonso Henriques se han podido identificar las diferentes transformaciones realizadas en el balneario allí encontrado, así como fijar el momento en que este equipamiento dejó de funcionar. Así mismo, se han llegado a definir con claridad las diferentes fases de saqueo a las que se vio sometido este espacio durante la Tardoantigüedad y Edad Media.

A este respecto, es necesario destacar la importancia de los niveles tardoantiguos y altomedievales, dado que son muy pocos los sitios de la ciudad de Braga donde se han podido reconocer contextos de esta cronología. Los saqueos podrían estar relacionados con la continuada demanda de piedra, fruto de las obras que en la Alta Edad Media se inician en el entorno de la catedral, no muy lejos de este sitio, con motivo de la construcción de la muralla altomedieval.

En cuanto a las producciones bajomedievales, debemos tener en cuenta que la calle Afonso Henriques se encuentra en un lugar muy próximo al barrio de las Travessas, principal zona artesanal y comercial en época medieval. Al mismo tiempo, se emplaza muy cerca del entorno catedralicio, epicentro de la urbe hasta fechas recientes. Al igual que en el caso anterior, es muy posible que los niveles de saqueo que se documentan también en momentos bajomedievales podrían, a su vez, tener que ver con la necesidad de piedra para la construcción, en este caso de la muralla bajomedieval.

Desde el punto de vista de las cerámicas, hemos podido analizar una serie de piezas estratigráficas entre las que hemos reconocido algunos ejemplares de imitaciones de producciones foráneas (DSP) para las cuales tenemos paralelos bastantes claros tanto en Braga como en su territorio. También, pudimos comprobar cómo otras formas exógenas, tradicionalmente imitadas por las producciones cinzentas tardías, no están presentes en el registro.

Al mismo tiempo, se observa la presencia de tipos cerámicos en cinzenta tardía común que hasta ahora no se habían localizado y que, sin duda, a medida que ampliemos nuestros estudios para el ámbito bracarense, irán progresivamente aumentando.

Este análisis nos permite a su vez plantear la posibilidad de que algunas de las formas en cinzenta tardía sean deudoras, en cierta medida, de las producciones locales precedentes (engobe vermelho). Igualmente creemos posible que una parte de los recipientes altomedievales identificados supongan la continuidad de buena parte de las piezas de cinzenta común tardía.

Finalmente, las cerámicas bajomedievales permiten comprobar como parecen producirse algunos cambios tecnológicos (grupos ceramológicos, ceceduras, etc.), haciendo acto de presencia ya una serie de tipos cerámicos que posiblemente se ajusten mejor a los cambios socio-económicos vividos por la ciudad durante aquellos siglos.

BIBLIOGRAFÍA

- BRAGA, J. P. (2010): "As cerâmicas cinzentas tardias de Dume" en R. Martínez y M. Crespo (eds.), *Metodología de análisis aplicada a los estudios de cerámica tardoantigua y medieval de la Península Ibérica*, León, pp. 31-40.
- CASTRO, F. (1998): "A análise química como auxiliar na determinação de origem de fragmentos cerâmicos arqueológicos", *Olaria: Estudos Arqueológicos, Históricos e Etnológico* 2, Barcelos, pp. 125-130.
- DELGADO, M. (1993/1994): "Notícia sobre cerâmica de engobe vermelho não vitrificável encontradas", *Cadernos de arqueología* 10-11, pp. 113-152.
- DELGADO, M.; MORAIS, R. (2009): *Guia das cerâmicas de produção local de Bracara Augusta*, Braga.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A.; MORAIS, R. (2012): "Terra Sigillata Bracarense Tardía (Tsbt). O Grupo

- II das cerâmicas de engobe vermelho nao vitrificavel (Delgado 1993-94). O cerâmicas de engobe vermelho. Grupo II (Delgado y Morais, 2009)", en D. Bernal y A. Ribera (coords.), *Cerâmicas Hispanorromanas II. Producciones regionales*, Cádiz, pp. 131-174.
- FONTES, L. (1987): "Salvamento Arqueológico de Dume: 1987. Primeiros Resultados", *Cadernos de Arqueologia*, Série II, 4, Braga, pp. 113-148.
- FONTES, L. (1990): "Escavações arqueológicas na antiga igreja de Dume, Notícia preliminar da campanha de 1989", en Universidade Católica Portuguesa, Faculdade de Teologia (ed.), *Actas Congresso Internacional IX Centenário da Dedicção da Sé de Braga I*, Braga, pp. 147-169.
- FONTES, L. (1992): "Salvamento Arqueológico de Dume (Braga). Resultados das Campanhan de 1989-90 e 1991-92", *Cadernos de Arqueologia*, Série II, 8-9, Braga, pp. 199-230.
- FONTES, L. (2002): "Arqueologia Medieval Portuguesa", en J. Morais Arnaud (ed.), *Arqueologia 2000. Balanço de um Século de Investigação Arqueológica em Portugal*, Lisboa, pp. 221-238.
- FONTES, L. (2005): *São Martinho de Tibães. Um sítio onde se fez um mosteiro. Ensaio em Arqueologia da Paisagem e da Arquitectura*, Lisboa.
- FONTES, L. (2006): *A Basílica Sueva de Dume e o Túmulo Dito de São Martinho*, Braga.
- FONTES, L. (2009): "O Período suévico e visigótico e o papel da igreja na organização do território", en P. Pereira (ed.), *Minho. Identidades*, Braga, 272-295.
- FONTES, L.; FERNANDES, I. M.; CASTRO, F. (1998): "Peças de louça preta decoradas com moscovite encontradas nas escavações arqueológicas do Monteiro de S. Martinho de Tibães", en J. M. Diogo y H. C. Abraços (eds.), *Actas das 2ª Jornadas de cerâmica Medieval e Pós-Medieval Métodos e resultados para o seu estudo*, Tondela, pp. 355-363.
- FONTES, L.; GASPAR, A. (1997): "Cerâmicas da região de Braga na transição da Antiguidade Tardia para a Idade Média", en Narrations (ed.), *La Céramique Médiévale en Méditerranée. Actes du 6º congrés*, Aix-en-Provence, pp. 203-212
- FONTES, L.; RORIZ, A.; SOUSA, A.; SENDAS, J.; BRAGA, J. (2010): *Salvamento de Bracara Augusta. Edifício n.º 89-97 da Rua dos Biscainhos (BRA 07 RBISC 89-97)*. Relatório Final Trabalhos Arqueológicos da U.A.U.M. / MEMÓRIAS, 5, Braga, Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho. Disponible en <http://hdl.handle.net/1822/10715>.
- GASPAR, A. (1985): "Escavações Aequológicas na Rua de N.ª. S.ª. do Leite, em Braga", en *Cadernos de Arqueologia*, Serie II, 2, Braga, pp. 51-125.
- GASPAR, A. (1991): "Contribuição para o estudo das cerâmicas medievais de Braga", en Campo Arqueológico de Mértola ed., *IV Congreso Internacional de Cerâmica Medieval en el Mediterráneo Occidental*, Mértola, pp. 365-372.
- GASPAR, A. (1995): "Cerâmicas Medievais de Braga", en Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia ed., *Actas do 1º Congresso de Arqueologia Peninsular*, Oporto, pp. 253-260.
- GASPAR, A. (2000): *Contribuição para o estudo das Cerâmicas Cinzentas dos séculos V-VI d. C. de Braga*. Tese de Mestrado (policopiada), Universidade do Minho, Braga.
- GASPAR, A. (2003): "Cerâmicas cinzentas da antiguidade tardia e alto-medievais de Braga e Dume", en L. Caballero, P. Mateos y M. Retuerce (eds.), *Cerâmicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, Madrid, pp. 455-481.
- GOUVEIA, F. A. (2010): "Cerâmicas medievais em Braga", en R. Martínez y M. Crespo (eds.), *Metodología de análisis aplicada a los estudios de cerâmica tardoantigua y medieval de la Península Ibérica*, León, pp. 103-120.
- MACHADO, P. A. (2010): "Engobes vermelhos que imitam Terra Sigillata Africana", en R. Martínez y M. Crespo (eds.), *Metodología de análisis aplicada a los estudios de cerâmica tardoantigua y medieval de la Península Ibérica*, León, pp. 1-40.
- MARQUES, J. (1983): *Braga Medieval*, Braga.
- MARTINS, M.; RIBEIRO, M. C. (2013): "Em Torno da Rua Verde. A Evolução Urbana de Braga na Longa Duração", en M. Ribeiro e A. Sousa (eds.), *Evolução da Paisagem Urbana. Transformação Morfológica dos Tecidos Históricos*, Braga, pp. 11-44. Disponible en <http://hdl.handle.net/1822/23983>.
- RIBEIRO, M. C. (2008): *Braga entre a época romana e a Idade Moderna. Uma metodologia de análise para a leitura da evolução da paisagem urbana*. Tese de Doutoramento (policopiada), Universidade do Minho, Braga. Disponible en <http://hdl.handle.net/8113/4>.
- RIGOIR, Y.; PELLETIER, J.; POGUET, M. (2001): "Les Dérivées-des-Sigillées Paléochrétiennes de Saint-Pierre de Vence (Eyguières, B.-du-Rh.)", en *Revue archéologique de Narbonnaise* 34, Lattes, pp. 33-40.



EX OFFICINA
HISPANA

U. PORTO

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DO PORTO